

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIII - Nº 10 - MADRID, 2ª quincena de mayo de 1963 - Precio: 1 Pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 8 de la mañana, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

De 5 de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los PROGRAMAS DE SOBREMESA que se transmiten diariamente:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

¿ QUE PODEIS CONSEGUIR LOS CAMPESINOS CON LA HUELGA GENERAL POLITICA?

Por Ignacio GALLEGO

camino llevan esas Uniones Sindicales Agrarias para las que ya se están preparando los mandos, sin tener para nada en cuenta vuestra opinión. La palabrería acerca de una imaginaria « nueva política sindical agraria » no es más que eso, palabrería y engaño. ¿Qué intereses y qué política van a defender esas Uniones Sindicales? Sin duda, los intereses de los grandes terratenientes, la política de la dictadura, contraria en todo y por todo a vuestros intereses y aspiraciones.

No negamos que haya en las Hermandades hombres dispuestos a defender los intereses de los campesinos, lo mismo que podrá haberlos en esas otras organizaciones. Lo que decimos y en lo que insistimos es que mientras exista la dictadura los campesinos seguiréis privados del derecho a tener organizaciones que os defiendan de verdad, a celebrar reuniones cuando lo creáis conveniente, a defender vuestras opiniones políticas, a recurrir a las huelgas y las manifestaciones en defensa de vuestros intereses, como se hace en los países democráticos.

En las presentes condiciones la conquista de estos y otros derechos y libertades democráticas pasa por la Huelga General Política, a cuyo éxito debéis contribuir los campesinos con el mismo entusiasmo y decisión que los obreros.

Primero, porque los objetivos democráticos de la Huelga General Política os interesan a los campesinos no menos que a la clase obrera; segundo, porque esta gran acción nacional puede ayu-

daros a lograr que algunas de vuestras reivindicaciones más acuciantes sean satisfechas. Lo que no podríais conseguir solos, podéis lograrlo luchando junto a la clase obrera, que con sus huelgas de la primavera pasada demostró una vez más su elevado espíritu combativo, su unidad y su organización.

No desconocemos las dificultades con que tropieza la organización de vuestra lucha. El aislamiento en vuestra parcela, la carencia de actividades sociales en pueblos y aldeas, y el no disponer de organizaciones campesinas regidas democráticamente os impide en muchos casos ver la fuerza inmensa que representáis. Efectivamente, la lucha es difícil, pero más difícil aún es seguir soportando las consecuencias desastrosas de la política franquista. Entre vosotros hay hombres capaces de organizar la lucha en apoyo de vuestras demandas, capaces de preparar, a través de esa lucha, vuestra participación en la Huelga General Política.

En esta gran tarea estamos interesados todos los antifranquistas, cualquiera que sea nuestra manera de pensar y nuestra posición social. Nada debe impedir que comunistas, socialistas, católicos y demócratas en general aunemos nuestros esfuerzos para salir de esta situación. Nada debe impedir que los hombres y mujeres del campo, perjudicados por la política franquista, presten su apoyo más decidido a una acción dirigida exclusivamente contra la dictadura.

El mejor medio que tenéis los campesinos en estos momentos para defender vuestros intereses, es contribuir al éxito de la Huelga General Política.

UNA CALLE JULIAN GRIMAU EN MOSCU

Los trabajadores del distrito Octubre, de Moscú, se han reunido el 14 mayo en un gran mitin para honrar la memoria de Julián Grimau, y descubrir una lápida conmemorativa que da su nombre a una bella calle de la capital soviética.

Al acto acudieron numerosas delegaciones de las empresas e instituciones del distrito y numerosos españoles residentes en Moscú.

La camarada Dolores Ibárruri, acogida con una clamorosa ovación, pronunció un emotivo discurso en el que llamó a los demócratas del mundo a la solidaridad con el pueblo español y, después de comentar las luchas que sostienen en España las masas populares, afirmó que la represión franquista no podrá contener el proceso de debilitamiento y descomposición de la dictadura, sacudida por vientos de tormenta.

Agradeció al Soviet de Moscú y al C.C. del P.C.U.S. la decisión de dar el nombre de Grimau a una calle de Moscú y expresó a Nikita Jruschov el profundo reconocimiento del pueblo español por sus esfuerzos tendentes a salvar la vida del heroico luchador antifascista, que han causado profunda emoción en amplios sectores de la población española. « Gracias también —dice finalmente, entre clamorosos aplausos— a los que en todos los países han levantado su voz de protesta contra el crimen inicuo y han mostrado su solidaridad para con nuestro pueblo en lucha por la libertad. ¡Viva la amistad, rubricada con la sangre de nuestros mejores combatientes, entre el pueblo soviético y el pueblo español! ¡Viva la solidaridad de los hombres y de los pueblos que luchan por la democracia y el progreso! »

LA situación de los campesinos va de mal en peor. Esta es una realidad que nadie puede negar. Si graves y agudos son los problemas de los cerealistas, no lo son menos los de los cultivadores de algodón, de remolacha, de agrios, etc., etc. Mientras tanto, el Gobierno sigue haciendo oídos sordos a las justas reivindicaciones de cada uno de estos sectores agrícolas, al mismo tiempo que proclama cínicamente su propósito de liquidar a cientos de miles de pequeñas explotaciones.

Ante esta situación, ¿qué podéis hacer los campesinos? ¿Esperar a que el Gobierno cambie de rumbo y tenga en cuenta vuestros intereses? ¿Confiar en las buenas palabras de las altas jerarquías de las Hermandades?

Nadie que os estime puede aconsejaros ese camino. Nosotros os decimos que la espera y la pasividad no conducen a ninguna parte, o más exactamente, conducen a la ruina. No esperan los impuestos y contribuciones. No esperan las deudas. No esperan las labores del campo, que exigen sacrificios y dinero. No esperan las necesidades apremiantes de vuestros hogares, cada día más amenazados por las dificultades de todo género. En muchos casos por la miseria.

Tampoco podéis esperar vosotros. Necesitáis luchar en defensa de vuestras reivindicaciones, dentro y fuera de las Hermandades, por medios legales y extralegales. Necesitáis manifestar vuestra protesta, elevar vuestra voz contra los abusos y arbitrariedades de que sois víctimas. No podéis resignaros a que vuestras justas demandas queden sin respuesta, archivadas en los despachos de los ministros.

Es más, para salir de verdad de la crítica situación en que os encontráis no basta la lucha por vuestras reivindicaciones económicas, por muy importante que esta sea, y en realidad lo es. Hace falta luchar contra la política que os arruina y contra el régimen que impone esa política. En fin de cuentas, lo que necesitáis los campesinos, igual que lo necesita todo el pueblo, es la abolición de la dictadura y el establecimiento de las libertades democráticas.

A poco que reflexionéis, os daréis cuenta de que la mayor dificultad con que tropezáis para defender vuestros intereses está en la falta de libertad. Entre otras muchas cosas, no disponéis de organizaciones auténticamente vuestras, dirigidas en todos sus escalones por vosotros. Las Hermandades están dirigidas por grandes terratenientes y capitalistas, por aristócratas y altos funcionarios. ¿Qué os ha dado a los campesinos la creación de la Hermandad Nacional? Nada positivo. Si acaso, más discursos, más promesas, más demagogia. El mismo

PLASMAR EN UN ACUERDO LO QUE ES UNA ASPIRACION NACIONAL

El asesinato de Julián Grimau ha sido un golpe brutal, una conmoción dolorosa para todos los españoles, perpetrado por Franco para reavivar el espíritu de guerra civil.

Pero el país no ha seguido al Gobierno por ese camino. Si se exceptúa a los profesionales del servilismo a la dictadura, incluso en ambientes cercanos al Gobierno lo que se procura, en todo caso, es buscar « atenuantes » para el bárbaro acto represivo. Nadie le ha encontrado « eximentes », salvo los organismos del señor Fraga, cuya indigna actitud en este asunto ha enajenado las ilusiones de quienes habían prestado crédito a la operación « liberalizadora ». Desde hace mucho tiempo no se había producido una coincidencia tan amplia y tan profunda, de la derecha a la izquierda, contra la política y los métodos del régimen. Ha quedado de relieve el aislamiento de Franco, su divorcio irrevocable con el conjunto de la opinión nacional.

Por mucho que difieran los criterios de los españoles en cuanto a la solución que debe darse a los problemas que el régimen del general Franco ha bloqueado durante tanto tiempo, agravándolos, existe una coincidencia tácita en el sentido de que *hay que cambiar*, de que *esto no puede seguir así*. Hay condiciones favorables para llegar a un acuerdo circunstancial y limitado, orientado a liquidar el régimen dictatorial e instalar un Gobierno que suprima el espíritu de guerra civil, restablezca las libertades políticas y convoque unas elecciones ho-

nestas, genuinamente libres. Un acuerdo en el que pueden participar todas las fuerzas que reconozcan la necesidad de llevar a cabo un cambio democrático y de dar al pueblo la posibilidad de decidir, libremente, su destino.

Ese acuerdo no debe hacerse esperar mucho si se quiere asegurar el tránsito pacífico de la dictadura a la democracia. Sería nefasto que el temor a las contingencias venideras lo retardase demasiado. El pueblo no desea una guerra civil. Es Franco quien agita esa eventualidad a fin de paralizar a las fuerzas que se han distanciado del régimen y que vacilan, precisamente, a la hora de dar el paso que convierta en acción concreta la oposición a la situación actual. Es la persistencia de la dictadura lo que puede hacer más complejo y accidentado el tránsito a un clima de normalidad y convivencia democrática. Al asesinar a nuestro heroico camarada, Franco ha pretendido, entre otras cosas, paralizar la evolución que debe dar al traste con la tiranía. Prestarse al juego sería, por parte de las fuerzas burguesas que así se condujeran, añadir complementarios factores de complejidad a la transición, comprometer su propio porvenir político.

Hace falta, pues, concertar, sin más demora, los esfuerzos de todos, mediante un acuerdo plenamente practicable y cuyo contenido está bien claro: asegurar la evolución pacífica hacia un Gobierno civilizado y respetuoso de la voluntad nacional. La dictadura ha durado demasiado tiempo para que esa evolu-

ción, sin implicar una contienda fratricida, se circunscriba a un mero reemplazo de etiquetas, a un trapicheo palatino, de espaldas a los trabajadores y a sus fuerzas militantes y representativas. Pero los próximos e ineludibles desenvolvimientos políticos serán más accidentados y complejos cuanto más se tarde en llegar a un acuerdo de acción conjunta para lo esencial —derrocar al régimen y presentar al país un Gobierno capaz de interpretar sus deseos de libertad. Ese acuerdo que los comunistas propusimos en la Declaración del 1º de Mayo lo está reclamando con apremio la voluntad antifranquista que tan plausiblemente se ha manifestado en la protesta nacional contra el más reciente crimen de Franco.

AYUDA AL PARTIDO

Del Comité Provincial de A.L.N.: 41.500 Pts. Del Comité Prov. de A.L.E. Recaudado el 1º de mayo por la familia G.C.P. y la camarada J.G.: 7.350 Pts. Del Cté Prov. de A.S.: 1.590 Pts. Del Cté Prov. de H.: 60 Pts. De una familia madrileña: 500 Pts. De un comandante, un capitán y un comerciante de G.: 600 Pts. De un enfermo, de G., a su Partido: 300 Pts. De tres camaradas, con Bar, de G.: 150 Pts. Del Cté Prov. de C.-G.: 2.170 Pts. De los camaradas del F.-G., para los presos: 500 Pts. De un comerciante de Madrid: 500 Pts. De un grupo de alcarreños: 500 Pts. De P.-I. Juventud: 300 Pts. De M. M. (Toledo): 500 Pts. De CL 050 (Toledo): 575 Pts. Del mismo: 25 Pts. De Juan Jiménez, de Murcia: 1.800 Pts. De los mineros de Teruel: 3.000 Pts. De los comunistas y simpatizantes de la prov. Huesca: 4.400 Pts. De un grupo de camaradas extremeños residentes en Madrid: 650 Pts.

De camaradas del barrio V., de Madrid: 501 Pts. De camaradas de B., de Madrid: 100 Pts. De W.R. del P.C. de un barrio del Sur de Madrid: 1.800 Pts. De un grupo de intelectuales de Madrid: 500 Pts. De un matrimonio madrileño y su hijito: 100 Pts. Del grupo S., de Madrid: 1.200 Pts. Del « Manchego Andaluz »: 100 Pts. De Rueda: 30 Pts. De « Grupos Argos », de Madrid: 100 Pts. Del camarada M.T.: 1.800 Pts. De los comunistas de Baleares: 2.500 Pts. De un médico de Madrid: 500 Pts. De la mujer de un fusilado, de CL 050: 100 Pts. De Juan Jiménez, de Murcia: 800 Pts. De las XXX-L: 256,40 Pts. De P.-I.: 1.000 Pts. De Cobiñas (Toledo): 600 Pts.

Del camarada A.C.: 60 Pts. De « Facundo Perezagua », Costa Catalana: 100 Pts. Del « Granadino desconocido », de Sabadell: 84 Pts. De « Círculo Rojo », Provincia de Jaén: 25 Pts. De V.M.M., desde Agde (Francia) (10 Fcs): 120 Pts. De J.M.Y.: 60 Pts. De « El Valenciano »: 120 Pts. De « El Valenciano »: 60 Pts. De uno que firma « Moscú »: 50 Pts. De « Asturiana », desde León: 25 Pts. De los comunistas de Alava: 2.500 Pts. De un grupo de amigos de Caravaca (Murcia): 500 Pts. De « Solitario Valenciano »: 25 Pts. De « Lucharé hasta la muerte », de Levante: 30 Pts. De L., una camarada francesa (100 Fcs): 1.200 Pts. Del grupo Cristino, de Alemania (82 D.M.): 1.230 Pts. Del grupo N.A. de Neuchâtel (Suiza) (50 Fcs Suizos): 690 Pts. De J.S. (Bienne, Suiza): 97 Pts. Del mismo (para los presos): 110 Pts.

De un cda de Ginebra (2 Fcs Suizos): 27 Pts. De Juan E., de Alemania (5 D.M.): 75 Pts. De los amigos del P., G y G, de Alemania (20 D.M.): 300 Pts. Del grupo H. 1921, de Alemania (156 D.M.): 2.340 Pts. Del grupo APOST, de Alemania, para M.O. (20 D.M.): 300 Pts. De « Joven comunista », de D., Alemania (20 D.M.): 300 Pts. Del grupo V.V., de Bruselas (ayuda a la Huelga General Política) (255 Fcs Belgas): 310 Pts. De un grupo de cdas de Bruselas, para M.O. (115 F.B.): 140 Pts. De un grupo de camaradas de Charleroi para M.O. (60 F.B.): 73 Pts. Del grupo 5 c., de Liege, ayuda a M.O. (156 F.B.): 1.900 Pts. De Hangelo, de Holanda (5 Florines): 80 Pts. De un grupo de camaradas de Rotterdam (Holanda) (20 Flr): 320 Pts.

TOTAL: 92.208,40 Pts.
25 de mayo de 1963.

ELECCIONES LEGISLATIVAS EN ITALIA

GRAN VICTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA ITALIANO

Los días 28 y 29 de abril último han tenido lugar en Italia las lecciones legislativas, a las que se presentaban 62 partidos con 7.496 candidatos.

La participación masiva de la población en las elecciones es demostrativa del gran civismo del pueblo italiano, del importante lugar que en la vida de cada ciudadano tiene la preocupación por los destinos de su país. Más del 90 por ciento de los inscritos han ido a las urnas.

Cerca de ocho millones de ciudadanos han depositado su confianza en los representantes del Partido Comunista hermano. Más de la cuarta parte. En estas elecciones, nuestro Partido hermano ha ganado más de un millón de votos en comparación con las de 1958.

Con motivo de esta gran victoria, la camarada Dolores Ibárruri ha dirigido el siguiente telegrama al Comité Central del Partido Comunista Italiano:

« Os felicito por la gran victoria en las elecciones legislativas.

« Al mismo tiempo que nuestra congratulación por ese merecido triunfo, va nuestro agradecimiento a los millones de italianos que, aunque desde distintos ángulos políticos, han votado por la democracia y el socialismo, y demostrado su ardiente solidaridad para con el pueblo español en su lucha por la democracia, y en las duras horas de duelo y aflicción.

« Con mis mejores augurios para todos, os saluda fraternalmente.

« Dolores IBARRURI. »

¡ SOLIDARIDAD CON LOS PATRIOTAS DE IRAK !

El régimen terrorista entronizado en Irak a raíz del golpe contrarrevolucionario del 8 de febrero ha exterminado ya a centenas de comunistas y otros demócratas irakies. La represión no cesa. Después de la bárbara ejecución del Secretario General del Partido Comunista Irakí, camarada Hussein Ahmed y otros 27 dirigentes comunistas, en el mes de abril, los tribunales militares han dictado 14 penas de muerte. Se anuncia ahora la petición de otras 50 condenas de muerte, contra soldados y suboficiales, por opiniones contrarias a las de los actuales gobernantes. Por sus opiniones políticas, millares de patriotas son arrojados a las cárceles y campos de concentración, donde la tortura y las brutalidades están al orden del día.

Mahomed Salim, miembro del C.C. del P.C. Irakí, acaba de lanzar un llamamiento a la opinión de diversos países, instándola a reforzar la protesta y defender la vida gravemente amenazada de innumerables comunistas y otros demócratas entre los que se encuentran los destacados dirigentes del Partido camaradas Hadi Hashim y Nafi Yonnis, que han sido bárbaramente torturados.

En esta dura prueba, los comunistas españoles queremos expresar nuestra solidaridad y la de nuestro pueblo con los patriotas irakies, y la más viva condena del bárbaro terror fascista de que son víctimas, al mismo tiempo que el firme propósito de unir nuestro esfuerzo al de los hombres de buena voluntad que en el mundo luchan por arrancarlos de la tortura y de la muerte.

OPINION DE LA CAMARADA DOLORES IBARRURI

A MIGOS y camaradas :

Muchos de Uds., respondiendo a la encuesta iniciada por REI, han expresado su opinión respecto a las bases americanas establecidas en España.

Yo quiero también participar en esa encuesta y decir algunas palabras sobre tan candente cuestión.

Es posible que bajo la influencia de la propaganda franquista ciertas gentes se hayan preguntado más de una vez: ¿Son, o no, los comunistas partidarios del establecimiento de pactos, acuerdos o convenciones entre países de diferente e incluso antagónico régimen social?...

Los comunistas, somos partidarios del establecimiento de tratados, de pactos y acuerdos entre países de diferente régimen político y social. Oponerse a ello es impedir la relación y la amistad entre los pueblos; es mantener encendida permanentemente la tea de la enemistad, de la discordia y de la guerra.

Pero hay pactos y pactos. Y el firmado por Franco en 1953 con los americanos, es un pacto que ningún Gobierno celoso de la dignidad y de la soberanía de su país, se hubiera atrevido a firmar.

A su tiempo el Partido Comunista denunció y combatió ese pacto, y no estuvo solo en la protesta.

Lo combatimos los comunistas y con nosotros, desde diferentes ángulos, lo combatieron todos los demócratas españoles, y de manera destacada el líder socialista Indalecio Prieto...

¿Quién no recuerda la jactanciosa irresponsabilidad de los franquistas alabándose de que desde España podían alcanzarse y destruirse los centros industriales y las ciudades fundamentales de la Unión Soviética y de todo el campo socialista?...

Pero lo que callaban, lo que no decían estos cazadores de dólares, lo que sólo ahora con cierta discreción se atreven a descubrir y que todo el mundo sabía fuera de España, es, que si los yanquis podían agredir a no importa qué país desde el territorio español, no estaban en cambio obligados a defender a España de la fulminante respuesta a esa agresión.

Y si sobre nuestro país se desataba una catarata de bombas atómicas; si España era convertida en un gigantesco Hiroshima, los americanos podían lavarse tranquilamente las manos. Habían entregado los dólares convenidos y no estaban obligados a más. ¿Que ello es monstruoso? Efectivamente. Pero ¿no es monstruosa toda la política del general Franco?

Como la sal en una herida abierta nos escocía ese pacto por cuyas cláusulas, el cielo, el suelo, los mares y lo que es aún más grave, la existencia misma de España estaban a merced de cualquier esquizofrénico del Pentágono...

Si en 1936, Franco aceptó que Hitler, a cambio de su ayuda en la guerra contra la República, hiciera de nuestro país un polígono para el entrenamiento de sus aviones y Guernica es testigo irrecusable, ¿por qué iba a negar el Caudillo a los americanos el derecho a convertir España en un montón de escombros, si por ello recibía previamente un buen puñado de dólares?...

No hay ninguna exageración en mis palabras, queridos amigos y camaradas que me escucháis. Ellas están confirma-

das por las recientes declaraciones del ministro de Información, señor Fraga Iribarne, que comentando en el ABC de Madrid del 8 de marzo de este año las negociaciones para la renovación del pacto, decía entre otras cosas la siguiente: «El pacto firmado el año 1953, no obligaba a los Estados Unidos a defender el territorio español, si ellos no se sentían directamente amenazados.»

A su vez, uno de los comentaristas del citado periódico, el señor Martínez Campo, afirma, que «las bases se eligieron muy de prisa, y se trabajó con ritmo acelerado. Y a partir de 1954, de haber habido una contienda, en ella habiéramos estado envueltos».

A confesión de parte, relevación de prueba. Pero por decir eso mismo, ¿de cuántas injurias no se hizo objeto a los comunistas y a todos los que luchaban contra la concesión de las bases?

Ahora se termina el plazo del pacto y en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Los dólares recibidos por la hipoteca de España se han gastado sin resolver ninguna de las dificultades económicas que pesan sobre la vida de nuestro país.

Y de nuevo el pacto está sobre el tapete, aunque en condiciones un poco distintas a las de 1953, más favorables para la lucha contra la repetición del vergonzoso tratado y también para las especulaciones franquistas. En el orden interno las fuerzas de oposición son ya un serio problema para la dictadura. Y en el campo internacional la supremacía atómica no está en los Estados Unidos sino en la Unión Soviética.

En esta situación un gobernante hon-

rado se esforzaría en deshacer el entuerto cometido hace diez años, rompiendo la dependencia de España de los americanos y haciendo recuperar a nuestro país el rango internacional que tuvo y que puede volver a tener España.

Pero esperar de la camarilla franquista una rectificación sería pedir que se negase a sí misma.

Todo el ruido que levanta la prensa oficial u oficiosa en torno a la renovación o ampliación del pacto tiene el mismo crematístico sonido: ¡Dólares! ¡Dólares!... ¡Chantajé!... se dice en los círculos políticos, extranjeros. Chantajé y algo peor. Juego de villanos en el que las arras son España, su seguridad y su soberanía.

Y sonroja leer en esa prensa que el camino de una cooperación eficaz de España con los Estados Unidos está en que éstos concedan créditos a largo plazo y bajo interés y como propina los sobrantes americanos.

De mendicantes y no de gobernantes está compuesta la taifa que España lleva a cuestas. Un puñado más de dólares y todos contentos. A eso quedan reducidas las exigencias franquistas en relación a las nuevas pretensiones americanas que son aún más serias que las de 1953...

Franco es un grillete clavado en la carne viva de España. Es el lastre que impide a nuestro país levantarse y ser tratado como un igual entre los iguales.

El desprecio hacia el Caudillo es general en el mundo y ello se ha manifestado en la negativa a admitir a España en el Mercado Común mientras exista la dictadura. Y en interés del presente y del futuro de España es preciso luchar, unir todas las fuerzas de oposición, para abrir camino a otra solución más en armonía con los deseos y los intereses de la mayoría de los españoles.

Mientras diversos países utilizan a Franco como peón en su tablero político militar, los yanquis chalanean ya con el Caudillo para conservar las viejas bases terrestres y obtener nuevas bases navales para los submarinos atómicos cargados de proyectiles Polaris. Quieren asegurar en primer lugar la base de Rota en la Bahía Gaditana como su principal base atómica en el Mediterráneo, ante la resistencia del pueblo italiano contra la concesión de bases de este género a los americanos.

Y no es posible callar. Callar como lo hicieron muchos en 1953, es hacerse cómplices de la política antiespañola de la dictadura. Es aceptar la mediatización de España por una potencia extranjera. Y esto en los momentos en que la dictadura está con el agua al cuello, y cuando fuera y dentro de España se barajan soluciones frente a lo actual odioso, y odiado por todo el pueblo.

¡Que hable la oposición! ¡Que no callen quienes pueden y deben hablar para orientar al pueblo, para advertir a las masas del peligro que representa el establecimiento de bases submarinas term nucleares en aguas españolas! Que el pueblo sepa quiénes son sus amigos y quiénes están metidos hasta el corbejón en la política antiespañola de la dictadura. Que de punta a punta de nuestro país se levante el clamor de nuestro pueblo, oponiéndose a la firma de un nuevo tratado, exigiendo la neutralidad de España.

Dolores IBARRURI.

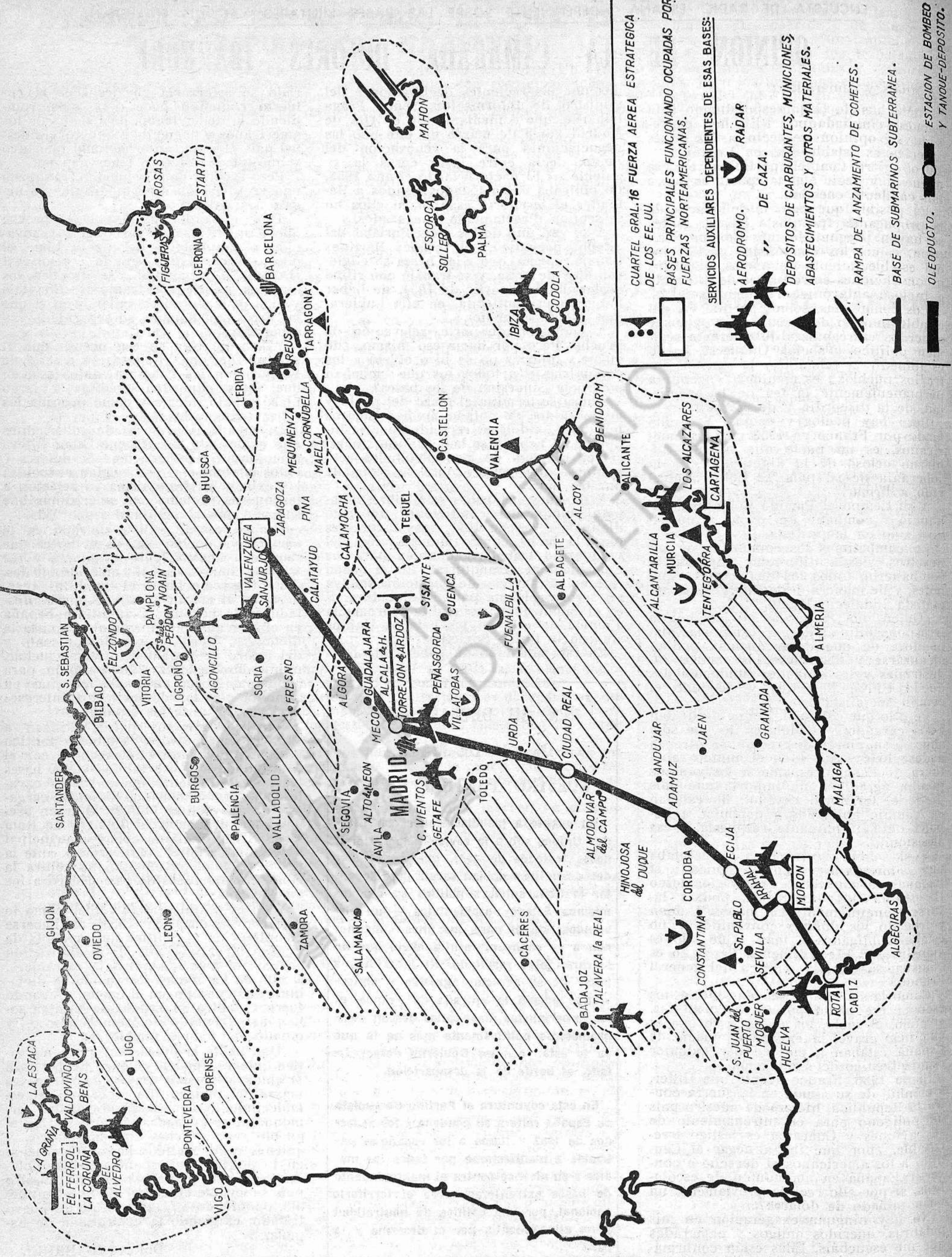
EN SU DECLARACION

DEL 1º DE MAYO,

NUESTRO PARTIDO DICE :

En cuanto a las discusiones con Estados Unidos sobre la revisión de los omínosos tratados de 1953, que en la idea del «caudillo» debían servir para levantar la «cuarentena» política en que los mismos Estados occidentales —aun sirviéndose de él para sus fines— mantienen a su régimen, resulta obvio que no lograrán este resultado. Ni la OTAN, a pesar de su carácter agresivo y antisoviético acepta la entrada de Franco, ni los imperialistas americanos desean comprometerse políticamente más de lo que ya lo están con un Gobierno desacreditado, al borde de la desaparición.

En esta coyuntura el Partido Comunista de España reitera su condena a los acuerdos de 1953 y llama a los españoles patriotas a manifestarse por todos los medios a su alcance contra el mantenimiento de bases extranjeras sobre el territorio nacional, por una política de neutralidad y no alineamiento, por el desarme y la paz.



ASI PIENSAN Y REACCIONAN LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO

NUESTRO pueblo ha sentido en lo más hondo de su ser el vil asesinato del camarada Julián Grimau. « Jamás se ha llorado tanto a un hombre en España » dicen en una emocionante carta un grupo de mineros andaluces. Y es verdad. Como cosa propia, familias enteras han vivido hora por hora, días de tremenda angustia. Y cuando el crimen se hubo consumado, la consternación, el dolor, la ira, han sido generales. Mas no es éste un dolor que hunda, que dé paso al desaliento y a la desesperación. Inmediatamente se ha hecho patente la decisión del pueblo de no dejarse atemorizar, de proseguir la lucha con más ahinco, de redoblar los esfuerzos para ver por fin a España libre de tan sanguinaria dictadura. « Lloramos de pena —leemos en muchas cartas— pero también de coraje. » « Para acabar con estas fieras salvajes tenemos que unirnos y poner fin a su triste reino. » « Julián Grimau fue muy valiente y nosotros no podemos dejar de serlo. » Así habla el pueblo, sin el menor asomo de pánico.

★

Infinidad de cartas de condena han enviado los españoles a los verdugos, llamándoles por su nombre. En muros de fábricas y mercados, en Madrid, Barcelona, Sevilla, en la Felguera, manos firmes han escrito en grandes caracteres: « ABAJO FRANCO, ASESINO DE JULIAN GRIMAU », « FRANCO NO. GRIMAU SI. » El público ha desfilaro ante el letrero, mal borrado por la policía, que por voluntad de los obreros de la barriada de San Andrés, en Barcelona, daba el nombre de Julián Grimau a una de sus calles. Los minutos de silencio se han sucedido en fábricas, tajos y aulas universitarias, y hasta en las cárceles. Las manifestaciones silenciosas de Sevilla, de Barcelona, los pañuelos negros de las mujeres, los claveles rojos que tantas gentes llevaban el 1º de mayo, son el homenaje popular, sencillo, pero muy elocuente, a la lucha heroica, a la digna conducta que Julián Grimau ha sabido mantener hasta el instante supremo. Es también una protesta inequívoca contra el crimen y los que lo han perpetrado.

El profundo sentir popular se manifiesta en el ambiente que se respira, en las conversaciones, en el sinfín de cartas que llegan en estos días a nuestro Partido. ¡Cuán errados están los verdugos franquistas si creían poder con este asesinato intimidar a los comunistas, a todo el pueblo, y quebrar su voluntad de lucha por la libertad!

« Al saber la triste noticia —nos dice en su carta un camarada— me he acercado a la cuna donde mi pequeño dormía tranquilo. He cerrado los puños y allí mismo, he jurado que proseguiremos la lucha con más ardor, con más firmeza que nunca. » Desde la cuenca del Caudal, otros camaradas escriben: « Los comunistas hemos llorados y lloramos a Julián Grimau. Pero lo mejor que podemos hacer para honrar su memoria, es combatir sin descanso para acabar de una vez con estos criminales y con su régimen. » Obreros, campesinos, sencillas mujeres del pueblo, estudiantes, que no son miembros del Partido, expresan su firme propósito de ser dignos de

Julián Grimau, luchando por la causa de la democracia y la libertad de España, por la que él vivió hasta su último aliento. « Han asesinado a Grimau, su causa es la nuestra. » Esta inscripción aparecida en las tapias de la *Hispano-Olivetti* de Barcelona, refleja el estado de ánimo de millares de españoles que, lejos de sentirse sobrecogidos por tan criminal acto, se aprestan a proseguir o a emprender el camino de lucha de Julián Grimau. ¡Unión para que este crimen sea el último crimen franquista!, se dice por toda España.

★

Falsos, muy falsos son los cálculos de Franco y sus camarillas, si, segando esta vida, pretendían reavivar los odios, cortar el proceso irreversible de superación de la guerra civil, poner un nuevo valladar de sangre a la política de reconciliación nacional, consecuentemente aplicada por nuestro Partido y que tan hondo ha anclado ya entre los españoles. Este asesinato ha removido e indignado a todos, hayan luchado al uno o al otro lado de las trincheras; a la joven generación que no ha conocido la contienda y que rechaza enérgicamente todo intento de perpetuar el espíritu de la guerra civil; ha ofendido vivamente los sentimientos de personas tanto de izquierdas como conservadoras; de los católicos que se dicen consternados de que « Franco haya encharcado de sangre la encíclica « Pacem in Terris ». La repulsa ha sido unánime, verdaderamente nacional, quedando solos en la justificación de la ignominia Franco y sus militares matones, y un puñado de fascistas y desgraciados titeres de diverso pelaje.

Apenas ejecutado el feroz asesinato, el Partido Comunista declaró que su respuesta sería el reforzamiento de la lucha por el cumplimiento de las tareas históricas que se desprenden de su línea de reconciliación nacional, intensificando sus esfuerzos por la unión de los antifranquistas, redoblando su acción para elevar la organización y la lucha del pueblo con miras a la huelga general política contra la dictadura. Y el pueblo, con su fino instinto político, comprende cada vez mejor, que es ése el camino a seguir. Pasados los primeros momentos de legítima cólera, los españoles se percatan cada día con más claridad, que no hay que dejarse arrastrar por esta criminal llamada a la guerra

civil que el fusilamiento de Julián Grimau significa. « La mejor venganza —escriben— es la lucha cada vez más intensa contra Franco y su sanguinaria cohorte, porque son ellos el principal obstáculo que se opone a la convivencia entre españoles y a la libertad de España. »

★

Julián Grimau ha sabido elevar muy alta la bandera del Partido. La lucha justa y tenaz, la abnegación y el sacrificio heroico de este comunista ejemplar, ha hecho aun más poderosa la fuerza de atracción del Partido Comunista. « Lo han asesinado creyendo así matar sus ideales —nos dice un joven militante— pero se han equivocado. El pueblo busca hoy más que nunca al partido. » Es cierto. Son muchos los hombres y mujeres de todas las edades, sobre todo jóvenes, los que en estos días reclaman un puesto de lucha en nuestras filas. « No puedo esperar un día más —nos dicen—. Solicito mi ingreso en el Partido de Julián Grimau, ésa será la mejor venganza. » « Somos un grupo de obreros indignados por el crimen que Franco acaba de cometer. Estamos dispuestos a luchar en el Partido. » « Cuando Radio Verdad dió la noticia de que el piquete de ejecución estaba ya en la prisión de Carabanchel, mi mujer, entre sollozos, me dijo: Desde este momento pido se me considere comunista, quiero ser una más en la lucha para vengarle. » Un grupo de jóvenes comunistas asturianos recientemente formado, que ha tomado el nombre de Julián Grimau, escribe en un mensaje al Partido: « Tu puesto no quedará vacío, Julián, somos muchos los que estamos decididos a proseguir en el Partido tu glorioso camino hasta la victoria. »

Hay muchos españoles que sin militar en nuestras filas, en numerosas cartas de condolencia, con palabras emocionantes, llenas de sinceridad, expresan al Partido su profundo respeto, su deseo de ayudarle, su confianza ilimitada.

Esta es la reacción del pueblo: muy dolida, muy indignada, y sobre todo plena de ardor combativo, de voluntad de lucha, de decisión irrevocable de poner fin, con la acción de todos los antifranquistas, a este régimen anacrónico de barbarie fascista, de prepararse para llevar a cabo en fecha no lejana la Huelga General Política por sus reivindicaciones políticas y económicas.

HA MUERTO EL GRAN PERIODISTA Y ESCRITOR FRANCES, PIERRE COURTADE

Miembro del Comité Central del Partido Comunista Francés, Pierre Courtade era uno de los mejores periodistas de nuestros días, un gran escritor que por su sinceridad, su rectitud, su arte para explicar y hacer comprender hasta lo más difícil, se había ganado el cariño de sus camaradas y lectores. De su pluma amiga, emocionante, nacieron muchos artículos en defensa de la lucha del pueblo español.

Con motivo de su muerte, hemos enviado el siguiente telegrama:

« A la redacción de L'HUMANITE, París.

« Querido Camarada Etienne Fajon. « Con profundo dolor hemos conocido la muerte de Pierre Courtade. Su desaparición constituye una gran pérdida para L'HUMANITE, el Partido Comunista Francés; para los comunistas españoles y nuestro pueblo la pérdida de un gran amigo, cuya brillante pluma y su talento de polemista siempre estuvieron al servicio de la causa de la democracia española.

« En estos momentos queremos asociarnos a vuestro dolor y haceros llegar el más sentido pésame de

« La redacción de MUNDO OBRERO. « 15 de mayo de 1963. »

EL EJERCITO NO DEBE SER UN INSTRUMENTO DE REPRESION

por Enrique LISTER

DESDE diferentes puntos del país, nos van llegando informaciones acerca de opiniones y comentarios a través de los cuales se muestra la reacción de los medios militares ante la condena y el fusilamiento de Julián Grimau.

Según esas informaciones, en numerosos militares honestos hay disgusto visible y desaprueban el fusilamiento de nuestro camarada, por lo cual Franco ha ordenado se haga en las unidades militares una labor de explicación de las causas por las que fue condenado a muerte Julián Grimau.

La versión de los hechos que se presenta a los militares, como al resto de los españoles, es la fabricada por el coronel Eymar y el ministro de Información. La siniestra comedia del consejo de guerra montada por el sádico Eymar, es presentada en la propaganda franquista como un acabado ejemplo de aplicación de la justicia y de respeto de los derechos del acusado, en que fueron aseguradas todas las garantías de la defensa, más las « pruebas » abrumadoras contra Julián Grimau, es decir, todo lo contrario de lo que ha sucedido realmente.

Esa explicación va acompañada de una histérica campaña presentando como ataques a España las protestas que se producen en el mundo entero contra Franco y su camarilla, autores y responsables del bárbaro asesinato.

Esa propaganda del régimen hace efecto en parte de los miembros de las fuerzas armadas. No nos referimos a la tropa, que en su totalidad condena el asesinato ni a esos militares que lo aprueban abiertamente, porque éstos son ejecutores o cómplices conscientes de la política terrorista de Franco. Nos referimos a esos otros que, sin estar de acuerdo con el crimen, tratan de justificarlo con el argumento de que, « como es imposible encontrar una salida pacífica a la actual situación, no queda más remedio que seguir sentando la mano con dureza », o a quienes dicen que, « hay que defender la autoridad y el prestigio del Ejército » y otros « argumentos » por el estilo.

Se equivocan los que piensan en que no hay más salida a la situación que la violenta. Franco y su camarilla se esfuerzan en imponer la idea de que no puede haber más cambio que a tiros y son ellos mismos los que con su política terrorista van haciendo cada día más difícil la posibilidad de la salida pacífica.

Conocemos que hay militares a los que la actitud política adoptada por los comunistas, al no haber respondido con acciones de violencia al asesinato de nuestro camarada, les ha desconcertado. Harían mal, esos militares y los que piensan como ellos, en creer que nuestra actitud es un signo de debilidad, o de que hemos renunciado a responder a los que nos golpean en nuestra propia carne.

El asesinato de nuestro entrañable camarada Julián nos llenó de dolor y despertó en el corazón de cada comunista, y de muchos que no lo son, deseos violentos de venganza; pero el Partido Comunista es un partido revolucionario y como tal conduce la lucha en

el terreno que más favorece los intereses de la clase obrera y del pueblo y no en el que el enemigo nos quiere imponer.

Julián Grimau luchó por la reconciliación nacional, dedicaba su actividad a preparar la Huelga General Política, la cual puede ser un paso de suma importancia en el gran objetivo de barrer de España el maldito régimen franquista. Ese es el camino por el que los comunistas pensamos vengar a Julián Grimau y a tantos miles de camaradas y otros patriotas asesinados por la dictadura de Franco.

No debe caber duda a los militares que el prestigio del Ejército ha sufrido un nuevo golpe, nacional e internacionalmente. La culpa es de Franco y su camarilla que se esfuerzan en comprometer a todo el Ejército en este nuevo crimen.

Franco conoce cuán profundo es el espíritu de compañerismo, de disciplina y de honor que existe entre los miembros de las fuerzas armadas y se sirve con toda maldad de ese espíritu para imponer la idea de que todos los militares están obligados a mostrarse solidarios con él y su régimen.

Franco quiere aplicar al Ejército la misma medida que aplicó a sus ministros. Es decir, que todo el mundo se haga responsable del crimen. Pero el Ejército no es un Consejo de Ministros, donde todos están metidos hasta el cuello en las responsabilidades del régimen.

Al dirigirme a los militares quiero pedirles que contrasten lo que les dice la propaganda del régimen con la realidad que les rodea y sean ellos mismos los que saquen las conclusiones que se imponen. Quiero expresamente decir a los jóvenes oficiales, que por no haber participado en la guerra civil y, por lo tanto, estar libres de muchos prejuicios que arrastran una parte de sus jefes que han participado en ella, que no deben ignorar que la inmensa mayoría de los españoles se preguntan y con razón, hasta cuándo los militares van a permitir que Franco siga utilizando el Ejército como el ejecutor de su política terrorista y comprometiendo a jefes y oficiales como cómplices de esa nefasta política.

Son muchos, militares y paisanos, que comprenden hoy que el régimen franquista no sólo está irremisiblemente condenado a desaparecer, sino que la hora de esa desaparición se acerca y que el apoyo que le presta el Ejército retarda el día de la liberación del pueblo español. Los militares pueden desempeñar una misión fundamental en acelerar o retrasar el cambio que el pueblo desea y por el cual lucha y en que ese cambio se produzca de una u otra forma. Lo que no podrán evitar es que el cambio se produzca.

El gran crimen cometido con el fusilamiento de Julián Grimau debe hacer reflexionar a los jefes y oficiales del Ejército y esta reflexión ha de hacerles comprender que hay que poner fin a la utilización que Franco viene haciendo de ellos como instrumento represivo del pueblo.

JORNADA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO DE ESPAÑA

EL III Congreso de la Central Unica de Trabajadores de Chile, secundado por la Conferencia Sindical Latinoamericana de Trabajadores, tomaron el acuerdo, el año pasado, de proponer la organización de una jornada internacional de solidaridad con los trabajadores españoles.

La Federación Sindical Mundial ha recogido esta iniciativa y ha decidido dirigirse a todas las organizaciones sindicales y a los trabajadores del mundo invitándoles a celebrar una JORNADA INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO DE ESPAÑA, durante la semana del 7 al 15 de junio de 1963.

En su llamamiento, la F.S.M. propone el siguiente programa de acción solidaria de los trabajadores del mundo en esta JORNADA:

- Apoyo a las luchas de los trabajadores españoles por reivindicaciones económicas y sociales, y especialmente el aumento de los salarios, la reducción del tiempo de trabajo;
- Derogación de la ley falangista sobre los Sindicatos y promulgación de una ley de conformidad con los principios de la libertad sindical y que garantice la democracia sindical;
- Liberación de los encarcelados por hechos de huelga;
- Amnistía general para los presos polí-

ticos;

— Regreso y readmisión al trabajo de los obreros deportados por hechos de huelga;

— Libertades democráticas y sindicales, derecho de huelga;

— Satisfacción de las reivindicaciones económicas;

— Lucha contra la tortura, la represión brutal y el recurso a los Consejos de guerra por delitos de opinión o de huelga.

Nuestra clase obrera y todo nuestro pueblo, sabrán valorar debidamente esta importante manifestación de fraternidad, esta nueva prueba de solidaridad de la clase obrera y los pueblos del mundo.

No están lejanas las huelgas de la pasada primavera, cuando millones de trabajadores de las diversas centrales sindicales internacionales, prestaron a los huelguistas españoles su apoyo entusiasta y una gran ayuda moral y material. La JORNADA DE SOLIDARIDAD que se proyecta, será sin duda una nueva contribución a la lucha que sostienen los trabajadores españoles por salarios dignos, por sus derechos sindicales, contra la represión y por la amnistía, por su libertad. Esperamos que al llamamiento a la solidaridad fraternal con la clase obrera y el pueblo españoles responderán millones de trabajadores de todos los países.